

I JORNADA TEMÁTICA: “ESTRUCTURAS AGRARIAS”

7 de marzo

Sr. D. Eduardo Perea Rubiales, ASAJA:

Que en este momento no intervengo a título personal, sino por ausencia del Presidente, en representación de la organización y me sobran 12 minutos de los 15 que otorga, para decir que efectivamente ASAJA no puede estar ausente en un debate tan importante, que presentará en su momento la comunicación que será lo más amplia y matizada posible, pero sí ya avanza algunos puntos de sensibilidad, tratando de responder de una manera esquemática al decálogo que se nos ha presentado esta mañana que nos parece como inicio..., posibilidad de iniciar el debate interesante.

La primera cuestión que se plantea es sobre la dialéctica eficiente o no eficiente, y eso nos lleva inmediatamente a la reflexión: eficiente ¿respecto a quién?, competitivo ¿respecto a quién?, ¿con quién practica el “dumping” social?, ¿con quién practica el “dumping” medioambiental? Sin ninguna clarificación de este elemento básico de la competencia, los criterios sobre ser eficiente o no naturalmente son distintos.

Otro aspecto, y está en el núcleo del debate, es respecto a la definición de las ayudas. Entendemos que hay que distinguir claramente aquéllas que son simplemente de asistencia social, de aquellas otras que son estructurales, infraestructurales o de ayudas compensatorias: porque, en este sentido, la ayuda estructural claramente tiene que ser aquellas que ayude a la mejora de la capacidad productiva y a la mejora de la dimensión de la explotación para hacerla, en su caso, más eficiente, de aquella otra que diríamos que es infraestructura, porque, por ejemplo, la repoblación forestal es estructura o es infraestructura, es un cambio de producción trascendente que cambia por completo la naturaleza de la explotación, pero se puede aplicar a cualquier tipo de dimensión, cualquiera que sea la base territorial de aquélla. Y distinguimos claramente de aquellas otras que son, así fueron definidas, pagos compensatorios. Ciertamente es que reglamentos posteriores cambiaron la definición, pero la definición sobre una cosa no cambia su concepto, siguen siendo pagos compensatorios, porque no se paga igual a un francés, a un holandés que a un español, y se le paga naturalmente en función del rendimiento, en este caso teórico. Por tanto, digan lo que digan los nuevos reglamentos, siguen siendo pagos compensatorios.

Y en este sentido, tenemos que decir que de cara a un proceso de mayor liberalización y a un proceso que pueda ser regresivo en la posibilidad de mantenimiento de las ayudas. Pues no cabe duda que quien tiene sus ingresos hoy referidos a su cosecha más la ayuda, no será lo mismo que se la reduzcan o se la modulen a un francés, con rendimiento de 8 toneladas/Ha., que a un español medio de 2,9, porque, aunque le hayan modulado el mismo porcentaje, el ingreso final resultante, que es la suma de ingresos + cosecha + ayuda, no es lo mismo; por lo tanto, es un tema ahí de amplia reflexión.

Naturalmente, en el aspecto estructural, qué duda cabe que la modulación no es un buen instrumento para la ampliación de la dimensión de la explotación: es precisamente un magnífico instrumento para reducir las explotaciones, porque ése será el incentivo que lleva.

Y hay un último aspecto del que quiero dejar constancia, que es la multifuncionalidad. Y aprovecho la ocasión para un tema sobre el que algunos tenemos especial sensibilidad, y de gran actualidad precisamente en este momento, cuando de nuevo se habla de asumir los compromisos de la Cumbre de Kyoto, y es la aportación positiva de la agricultura al sumidero de CO₂ y a la producción de oxígeno. La agricultura no sólo aporta elementos que van al mercado y que tienen como base fundamental la alimentación humana, que por cierto siempre fue de primera necesidad; la agricultura, aquélla que en una situación de liberalización completa y de imposibilidad de ser competitiva, porque no podrá competir nunca con las grandes extensiones de Canadá, Estados Unidos, Brasil, Australia o Argentina, ni podrá competir con las del Centro y Norte de Europa con rendimientos 2 y 3 veces superiores. Hay que decir que, cuando esa agricultura en términos de mercado no sea posible, la sociedad tiene que conocer, al menos, y después asumir que está recibiendo oxígeno y está drenándosele CO₂. Muchas gracias.